

CARTOGRAFÍA SOCIAL 2025: una mirada situada de las políticas públicas y la calidad de los vínculos

Un país necesita confianza, reconocimiento, participación, cuidados y vínculos de calidad. Ese es uno de los desafíos de la próxima etapa de Chile.

Siete obras sociales de la Compañía de Jesús y la Universidad Alberto Hurtado proponen tareas en pro de la cohesión social y la convivencia.

Nicolás Pedemonte Rojas

Director del Centro de Ética
y Reflexión Social Fernando
Vives S.J., Universidad Alberto
Hurtado, y editor de la
colección Cartografía Social
de Chile

☹ UNA SEGUNDA CARTOGRAFÍA SOCIAL DE CHILE, titulada «Reconstruir el vínculo y la convivencia», es presentada conjuntamente por siete obras sociales de la Compañía de Jesús y la Universidad Alberto Hurtado. Durante los últimos días de agosto, el libro se ha lanzado públicamente y entregado al presidente de la República con motivo del Día de la Solidaridad. Desde ya, ha quedado a disposición del Estado y de la sociedad civil, como un insumo técnico desde los territorios y la academia para las políticas y el trabajo con aquellas personas que sufren exclusión y carencias materiales.

Este volumen, que analiza el año 2025, corresponde al segundo número de la colección y da continuidad al trabajo iniciado con el de 2024, titulado «Habitabilidad y territorio hoy». Mientras el primer texto se concentró en la dimensión espacial y habitacional, el nuevo desplaza la mirada hacia una dimensión menos visible, pero decisiva: la cohesión social, la convivencia y la reconstrucción del vínculo.



Nicolás Pedemonte Rojas y Jorge Castillo Tabilo (editores), 2026. *Cartografía Social de Chile 2025. Reconstruir el vínculo y la convivencia*. Santiago de Chile, UAH Ediciones.

Durante la década pasada se instaló con mucha fuerza en nuestro debate público la metáfora de «ordenar la casa». Se trató de una imagen interesante porque expresa una necesidad real de toda sociedad: una casa necesita reglas, límites, instituciones que funcionen, seguridad y cierto orden compartido. Hoy, el momento que vive Chile invita a dar un paso más: a preguntarnos no solamente cómo ordenamos la casa, sino cómo



© FOTOGRAFÍAS: AGENCIA BLACKOUT



hacemos de esa casa un hogar. Y es que una casa puede estar perfectamente ordenada y, sin embargo, quienes viven en ella pueden no hablarse, no confiar unos en otros, sentirse solos o incluso sentir que ese lugar no les pertenece. Un hogar es algo distinto. Un hogar está hecho de relaciones.

Muy probablemente, una de las preguntas centrales que hoy enfrentamos en nuestro país es precisamente esa: ¿qué tipo de relaciones estamos construyendo entre quienes habitamos Chile? No necesariamente somos una familia. No tenemos que pensar igual, venir del mismo lugar ni compartir una misma historia. Somos diversos, tenemos intereses distintos y muchas veces entramos en conflicto. Sin embargo, compartimos un espacio común y necesitamos encontrar maneras de reconocernos como habitantes legítimos de ese espacio. Esto último es, en buena medida, el eje de esta nueva Cartografía Social.

La calidad de los vínculos

Chile ha avanzado enormemente en las últimas décadas en reducción de la pobreza, acceso a educación, salud, infraestructura y protección social. Pero, al mismo tiempo,

po, vive una crisis persistente de confianza, convivencia y pertenencia. Eso obliga a mirar algo que las políticas públicas tradicionalmente han atendido menos: la calidad de los vínculos.

No basta con que una persona acceda formalmente a un derecho, si encuentra barreras permanentes para ejercerlo. No basta con entregar una prestación, si quien la recibe siente que no es escuchado o tratado con dignidad. No basta con intervenir un barrio, si sus habitantes son vistos únicamente desde sus carencias. Y tampoco basta con que existan organizaciones, si esas organizaciones no tienen canales efectivos para participar, dialogar y construir confianza.

Los ocho capítulos del libro muestran esta idea desde lugares muy distintos:

• **LA POBREZA Y SUS EXPRESIONES TERRITORIALES.** El primer capítulo, elaborado desde el Hogar de Cristo, muestra que la pobreza multidimensional adquiere configuraciones distintas según el territorio. Identifica comunas de alta vulnerabilidad estructural, otras de mayor bienestar relativo y territorios donde adquieren especial peso problemas asociados a narcotráfico y consumo

Izquierda: José Francisco Yuraszcek S.J., capellán del Hogar de Cristo.

Arriba: En la presentación del documento: Ximena Torres Cautivo; Felipe Muñoz, alcalde de Estación Central, y Carol Bown, alcaldesa de San Miguel.

Abajo: Liliana Cortés, Carol Bown, Cristián del Campo S.J. y Juan Cristóbal Beytía S.J.

de drogas. La principal implicancia es que las políticas sociales requieren diagnósticos territoriales capaces de orientar intervenciones diferenciadas y no solo respuestas uniformes.

• **DIRIGENTAS QUE SOSTIENEN COMUNIDADES FRENTE A LOS DESALOJOS.** TECHO-Chile analiza los procesos de desalojo en campamentos y evidencia un costo frecuentemente invisibilizado: la pérdida de vínculos, redes de cuidado, capital social y formas de organización comunitaria. En escenarios de incertidumbre, las dirigentas cumplen funciones centrales de coordinación, contención y mediación institucional. El capítulo plantea que la organización comunitaria no debiera ser considerada un obstáculo procedimental, sino una capacidad territorial relevante para construir soluciones habitacionales sostenibles.

• **JÓVENES QUE VUELVEN A ESTUDIAR PORQUE VUELVEN A CONFIAR EN UN ADULTO.** Basado en la experiencia de Fundación Súmate, el tercer capítulo muestra que la reincorporación educativa de jóvenes en alta vulnerabilidad depende no solo de cupos, financiamiento o currículo, sino también de la reconstrucción de vínculos de confianza con adultos e instituciones. Los lazos socioafectivos entre docentes y estudiantes actúan como factores protectores y ayudan a reparar trayectorias de exclusión y fracaso escolar. El reingreso educativo aparece, así, como una política de cohesión social.

• **TERRITORIOS DONDE LA ORGANIZACIÓN PERMITE CANALIZAR CONFLICTOS ANTES DE QUE ESCALEN HACIA LA VIOLENCIA.** La UAH y la Fundación Lican estudian la relación entre organización territorial, cohesión social y violencia colectiva, con especial atención al territorio mapuche. A partir del cruce entre registros de organizaciones de interés público, datos de protestas de alta disrupción, estadísticas demográficas e indicadores de vulnerabilidad socioterritorial, el capítulo ofrece una tipología de configuraciones territoriales. Su aporte es leer la cohesión social no como ausencia de conflicto, sino como la existencia de capacidades organizativas, redes comunitarias y canales institucionales capaces de tramitar demandas sin que estas deriven necesariamente en violencia colectiva. La evidencia indica que ni la vulnerabilidad ni la mera presencia de organizaciones explican por sí solas la conflictividad; resulta decisiva la capacidad de articular actores y generar espacios legítimos de interlocución.

• **MUJERES MIGRANTES QUE SOSTIENEN EL CUIDADO SIN ACCEDER PLENAMENTE A DERECHOS.** Servicio Jesuita a Migrantes examina la experiencia de mujeres migrantes cuidadoras en situación irregular. El cuidado aparece como punto de intersección entre

desigualdad de género, precariedad laboral y exclusión migratoria. Aunque Chile ha avanzado en reconocerlo como derecho, la irregularidad administrativa restringe el acceso efectivo al empleo formal, la salud y la protección social. Se revela así una contradicción central: la sociedad depende del trabajo de personas a quienes no siempre reconoce plenamente como sujetos de derechos.

• **MUJERES EMPRENDEDORAS QUE CONSTRUYEN REDES Y SOLIDARIDAD EN EL ACCESO A CRÉDITOS.** Desde la experiencia de Fondo Esperanza, la inclusión financiera puede trascender el acceso al crédito cuando incorpora confianza, reciprocidad y organización colectiva. Especialmente entre mujeres que enfrentan informalidad y aislamiento económico, estos dispositivos fortalecen ingresos y ahorro, pero también autonomía, apoyo mutuo y capacidad de acción colectiva. Las políticas de inclusión económica deben, por tanto, considerar los recursos relacionales que sostienen trayectorias de emprendimiento y protección social.

• **ORGANIZACIONES DE LA SOCIEDAD CIVIL QUE BUSCAN SOSTENER LA VIDA COMUNITARIA.** La evidencia del Centro de Políticas Públicas UC advierte que la expansión de las organizaciones de la sociedad civil no se ha traducido automáticamente en mayor confianza interpersonal o institucional. No basta con contabilizar organizaciones: importa analizar qué vínculos producen, qué autonomía poseen, cómo se relacionan con el Estado y en qué medida fortalecen la cooperación, el reconocimiento y la vida democrática.

• **BARRIOS QUE RECLAMAN RECONOCIMIENTO.** Un equipo interuniversitario de académicas distingue entre inclusión y reconocimiento. Las políticas urbanohabitacionales pueden ampliar el acceso a vivienda, transporte, equipamiento y servicios sin modificar experiencias de estigmatización o menosprecio territorial. La cohesión exige algo adicional: que las personas y comunidades sean reconocidas como habitantes legítimos, que sus memorias y formas de vida sean valoradas y que participen en la definición de las intervenciones que afectan sus territorios.

Leídos en conjunto, los capítulos plantean un desafío transversal para las políticas públicas chilenas. Ampliar derechos, prestaciones y coberturas sigue siendo indispensable, pero resulta insuficiente cuando no transforma la relación entre las instituciones y las personas. El balance advierte una tendencia a responder a la incertidumbre mediante control, restricción y administración de la emergencia: desalojar sin resolver la exclusión habitacional, condicionar derechos sin generar caminos de integración, prolongar respuestas securitarias sin fortalecer mediaciones políticas, exigir a las organizaciones

La cohesión social no significa ausencia de conflicto. Significa tener vínculos e instituciones capaces de procesarlo.

sin asegurar su sostenibilidad o intervenir territorios sin reconocer sus capacidades y memorias. El riesgo es confundir gobernar con administrar la incertidumbre.

La orientación que emerge del libro es doble. Por una parte, se requieren políticas más territorializadas, diferenciadas e intersectoriales. Por otra, la dimensión relacional debe incorporarse de manera explícita a la política pública: fortalecer organizaciones y mediaciones comunitarias; abrir espacios de participación temprana y efectiva; garantizar que los derechos reconocidos puedan ejercerse materialmente; y reconocer capacidades, conocimientos y formas de cooperación presentes en los territorios. La cohesión social no significa ausencia de conflicto ni adaptación pasiva al orden existente. Supone crear condiciones para que las diferencias puedan procesarse democráticamente, los derechos puedan ejercerse

y las personas sean tratadas como sujetos legítimos de una comunidad compartida. Reconstruir el vínculo y la convivencia aparece así no como un complemento de las políticas sociales, sino como una tarea pública central para la calidad del desarrollo y de la democracia chilena.

Sentirnos parte de un hogar común

Lo que aparece detrás de esas experiencias es una idea sencilla: la cohesión social no significa ausencia de conflicto. Significa tener vínculos e instituciones capaces de procesarlo. Por eso, pasar de la casa al hogar no significa renunciar al orden, a la seguridad o a la autoridad del Estado. Significa comprender que esas dimensiones, por sí solas, no producen comunidad ni una convivencia estable ni una paz social sostenible en el tiempo. Un país también necesita confianza, reconocimiento, participación, cuidados y vínculos de calidad. Ese es uno de los desafíos de la próxima etapa de Chile: no solamente administrar mejor la casa que compartimos, sino lograr que quienes vivimos en ella podamos sentir que también somos parte de un hogar común.

Son estas perspectivas y experiencias, levantadas desde los territorios y sustentadas en evidencia técnica, las que la Cartografía Social de Chile 2025 pone a disposición del país y de sus políticas públicas. **M75**